

No.
57

SEMILLERO INSURGENTE

GRUPOS DE COMBATIENTES POPULARES



Contra la Dictadura de Noboa

Las protestas cierran vías pero abren caminos.

Para los ideólogos burgueses y pequeños burgueses, para el posmodernismo y la socialdemocracia, el combate en las calles es una forma de lucha que ha caído en la caducidad, incluso muchos revolucionarios callaron en esta parafernalia teórica y llevaron su discurso y su práctica a la idea de “la revolución de los votos”, en donde priorizaron su accionar ante las elecciones y abandonaron la organización social y la lucha por destruir al sistema capitalista y construir una nueva sociedad.

Es así que las últimas movilizaciones que se están viviendo en el mundo entero, desde Nepal, Palestina, Francia, España, EEUU, Argentina, Perú hasta llegar al Ecuador han confirmado que lucha sigue vigente para alcanzar nuevas conquistas y derrocar a la derecha y el neoliberalismo.

En el Ecuador, el combate logra hacer frente a cada una de las políticas de persecución, amedrentamiento y violencia que impulsa el gobierno de Noboa. La política del régimen para frenar la movilización social ha ido desde la estigmatización racial, el impulso de cerco mediático, el enjuiciamiento a líderes sociales, la distorsión de la realidad, linchamientos mediáticos, el victimismo, el congelamiento de las cuentas bancarias de organizaciones populares, la ampliación del feriado, hasta la imposición de estados de emergencia, represión, asesinatos, encarcelamientos, tortugas y vejaciones a las y los apresados de forma irregular.

A pesar de todas esas acciones para frenar la lucha, las y los ecuatorianos -principalmente el movimiento indígena- han mantenido el cierre de múltiples carreteras y calles, han utilizado diversas formas de combate y siguen avanzando, la lucha ha pasado de la reivindicación de derogar el decreto 126 con el que se quitó el subsidio al diésel y la disminución del 15% del IVA, a combatir las políticas neoliberales del gobierno bajo las consignas de “Fuera Noboa Fuera” y “dile No a Noboa”. Es así que en la práctica el gobierno está siendo derrotado por la lucha y el combate de los pueblos del Ecuador.

GRUPO DE COMBATIENTES POPULARES

CONTENIDO

SEMILLERO
INSURGENTE

03

EL PODER DE LA MENTIRA: ASÍ SE MANIPULA LA CONCIENCIA COLECTIVA.

08

LA LARGA LUCHA POR LOS DERECHOS Y EL RETROCESO QUE AMENAZA EN 2025

15

REVOLUCIÓN DE OCTUBRE: EL PODER SE LO CONQUISTA CON LA LUCHA ARMADA

18

NEPAL, DONDE LA JUVENTUD HIZO TEMBLAR AL MUNDO

21

“CUANDO EL AGUA NOS UNE: JÓVENES, TERRITORIO Y LUCHA EN CUENCA”

23

¿QUÉ HACE EL CHE GUEVARA EN ECUADOR 2025?



Revista Semillero Insurgente
EDICIÓN: N.57

EL PODER DE LA MENTIRA: ASÍ SE MANIPULA LA CONCIENCIA COLECTIVA.



No permitiremos que oportunistas utilicen a este medio de comunicación para sus intereses personales, no dejaremos que apaguen nuestra fuerza y fortaleza como lo han hecho con otros medios de comunicación.

Las clases dominantes y el imperialismo han comprendido que, para mantener su dominio de las clases y capas dominadas, es necesario no solo impulsar medidas de violencia y represión, sino que hay que desarrollar acciones de manipulación ideológica y política que obliguen de forma consciente e inconsciente a defender las cadenas de explotación. La mejor dominación es aquella en la que las personas que se encuentran dominadas piensan que esa es una realidad “natural”, “normal” o imposible de ser transformada.

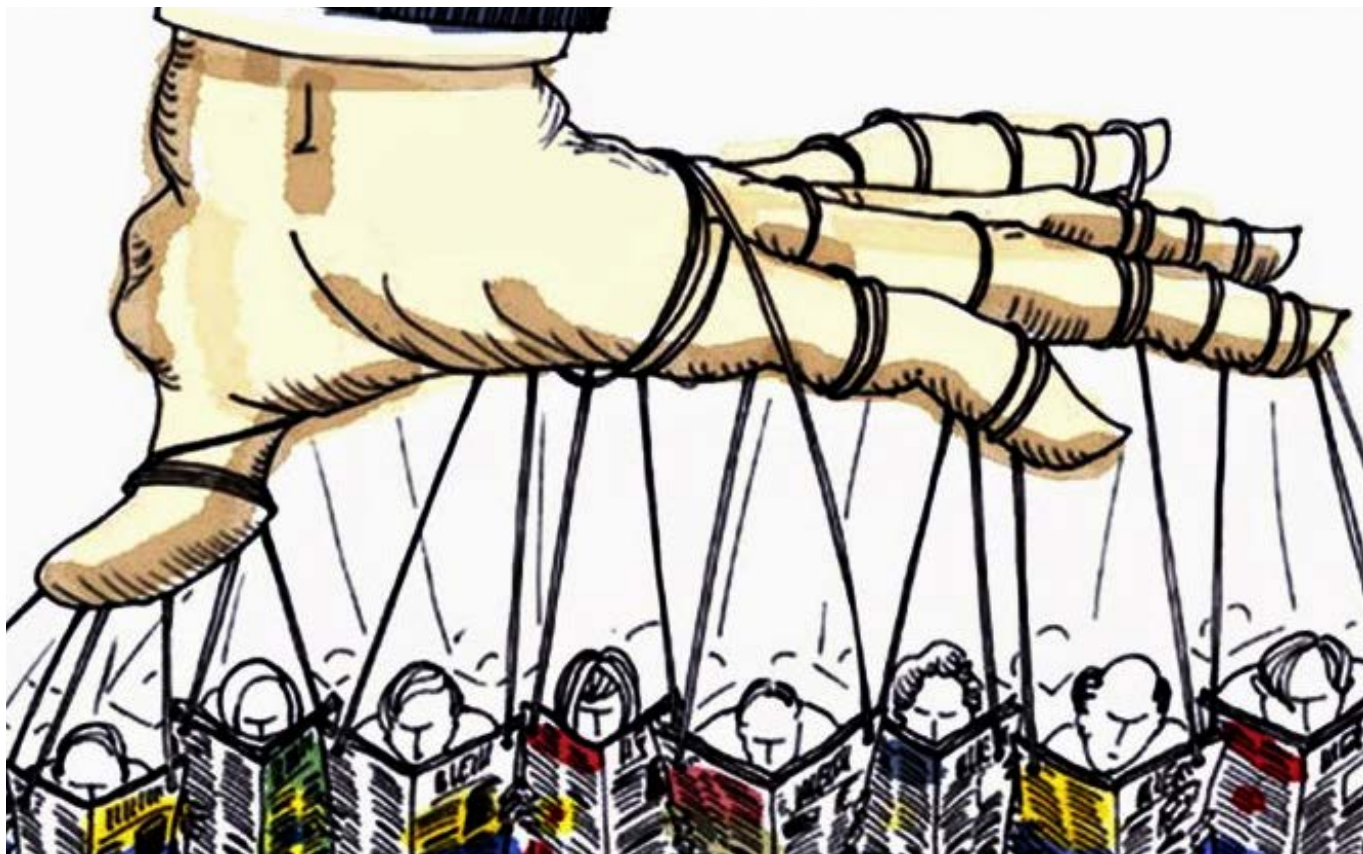
Es por ello que los teóricos burgueses hablan del cambio de la forma en cómo se ejecuta la guerra en la modernidad, para ello han planteado las teorías de las generaciones de la guerra, manteniendo que la confrontación bélica no se desarrolla de forma

convencional o tradicional, sino bajo las estrategias y tácticas de la Quinta y Sexta generación, en donde señalan principalizar el manejo y la utilización de la comunicación, el marketing, la neurociencia e incluso el empleo de la Inteligencia Artificial y más elementos, es así que las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) se han convertido en las nuevas armas de destrucción masiva y los profesionales de la comunicación en los nuevos soldados.

Este criterio se confirma con la última investigación desarrollada por el portal “Clip” titulado “Mercenarios digitales”, en donde se señala que expertos en comunicación política, empresas y consultores, asesoran a referentes de las clases dominantes para “... Presentar sus ideas con eficacia, ser más atractivos y carismáticos,

pronunciar lemas pegajosos, interpretar los sentimientos de los ciudadanos y conectar con ellos para cautivar su voto. También les han dado a los gobiernos estrategias de información para manejar crisis o para ganar guerras”. Esta investigación nos revela cómo estas estrategias “compran o aspiran, a través de apps atractivas o de servicio público, los datos privados de cualquier ciudadana sin que esta se entere y usarla para diseñarle mensajes que le lleguen al alma.”

Con estos datos analizan los intereses de las personas para manipular las conciencias y “apelan a los temores de otro ciudadano instándolo a que circule mensajes de advertencia de supuestos peligros entre amigos y familiares para hacerlos más creíbles”. Construyen



un falso apoyo, bajo la fabricación de “...Millones de opinadores falsos en redes sociales para que den la impresión de mayorías en su favor (trolles) y, de paso, les trazan así la agenda a los medios periodísticos clásicos. Crean centenares de medios digitales en simultánea que actúan en coro para alabar al cliente y atacar al enemigo”.

Dentro de su estrategia crean relatos y enemigos ficticios con el objetivo de fortalecer liderazgos inexistentes, como por ejemplo la supuesta lucha contra el narcotráfico y el combate a las personas de la izquierda que están vinculados a los grupos delincuenciales, esa misma idea se escucha a los representantes de la derecha en diferentes países de la región.

Esta acción se ha implementado en diferentes países y sectores como: Brasil con Bolsonaro, en Argentina con asesores de Javier Milei, en México, Chile, Venezuela, Honduras, Ecuador, Panamá y otros países.

En el Ecuador esta realidad no ha desentonado del conjunto de estrategias que han impulsado las clases dominantes a nivel internacional con la finalidad de sostener sus políticas, golpear a las clases dominadas y manipular la conciencia de los pueblos. El gobierno de Daniel Noboa, por un

lado, ha desarrollado relatos que justifiquen la implementación de medidas antidemocráticas, narrativas que buscan dividir a los pueblos del Ecuador, que profundizan la confrontación en el interior de los sectores populares.

Buscan vender una falsa realidad de que ellos son los superhéroes, los que resuelven las dificultades, mientras los otros son los sabotadores, inoperantes, los corruptos y criminales. Cuando el gobierno ha tomado medidas antipopulares, instauró cortinas de humo, para imponer un framing con la finalidad de distraer el debate político a otros escenarios, por ejemplo: cuando incrementó el IVA al 15%, desató la incursión de delincuentes a un canal de Televisión; o cuando impulsó el despido de más de 5 mil trabajadores públicos, inmediatamente desató la pelea contra la Corte Constitucional y llamó a consulta popular.

En los meses de labor del gobierno de Noboa se ha aumentado el gasto en la publicidad, bajo el criterio de incrementar la difusión de las actividades que ejecuta la administración, pero que en realidad ha servido para confrontar a su oposición, generar una falsa realidad de un supuesto combate a los grupos delincuenciales y la imposición de mensajes para justificar las medidas neoliberales.

Es así que en el mes de agosto se ejecutó una nueva contratación publicitaria en la que se adjudicó 5 millones a una empresa con vínculos empresariales históricos con la familia Noboa, sumando un total de 17 millones de dólares en publicidad durante 21 meses de su mandato.

El otro eje que ha impulsado el gobierno tiene que ver con la compra de medios de comunicación, para colocarlos bajo su servicio y que en su línea editorial defiendan al ejecutivo, tal es el caso de “La Data”, este medio de comunicación en el mensaje presidencial del 24 de mayo develó las inconsistencias que tuvo el discurso de Daniel Noboa, después de eso fue comprado y en la cualidad se ha convertido en uno de los defensores del primer mandatario y su régimen. Similar situación le sucedió a “La Calle”, en donde Santiago Aguilar —exdirector— denunció la venta de este medio al Gobierno Nacional, despojándole de la esencia con la que se destacó en los levantamientos populares del 2019 y 2022, en donde La Calle jugó un rol importante en la reportería y romper el cerco mediático.

En los últimos días del mes de septiembre se denunció la compra de “La Posta” y Radio Centro realizado por la empresa Galamedios S.A.S., compañía que tiene como principal accionista a Luis Ricardo Alvarado Campi militante de Acción Democrática



Nacional (ADN), quien fue asambleísta en el periodo de transición 2023-2025 y quien actualmente es altero de Janina Rizzo Alvear, legisladora oficialista representante de la provincia de Guayas.

Otro lineamiento del gobierno entorno a la comunicación, junto a los servicios de inteligencia, es la infiltración en las organizaciones sociales y captar o crear medios de comunicación comunitarios y populares, con los objetivos de enviar mensajes a favor del gobierno y conseguir información de primera mano de las actividades de las organizaciones sociales, de los líderes y lideresas populares como fue demostrado por los sectores indígenas debido a la persecución e intento de amedrentamiento a Leonidas Iza, entre otros.

Otra de las estrategias que se han impulsado son destruir, desaparecer o desviar de sus objetivos a medios de comunicación alternativos, populares y medios de comunicación revolucionarios que han combatido a los gobiernos de turno como es el caso del “Semillero Insurgente”, medio de comunicación del Grupo de Combatientes Populares, que se ha convertido en uno de los espacios de análisis y discusión de los luchadores populares.

En el mes de agosto del 2025 una camarilla de seudos revolucionarios intentaron tomarse el nombre de



esta organización con el objetivo de desviarle de su cauce revolucionario y convertirle en una agrupación al servicio de las clases dominantes, quitarle su base revolucionaria y combativa, para utilizarla para sus intereses electorales.

Es por ello que la redacción de la revista “Semillero Insurgente” denuncia la utilización del nombre de su revista, llama a los combatientes populares, a las mujeres y hombres que sueñan con una nueva sociedad a combatir y rechazar la utilización de las siglas, colores y materiales del GCP. No permitiremos que oportunistas utilicen a este medio de comunicación para sus intereses

personales, no permitiremos que la revista se convierta en un instrumento socialdemócrata al servicio del gobierno y de las clases dominantes.

No dejaremos que sea parte de las estrategias electoreras de quienes se han puesto al servicio del gobierno de Noboa, no dejaremos que apaguen nuestra fuerza y fortaleza como lo han hecho con otros medios de comunicación alternativos, populares y revolucionarios. El GCP y el Semillero Insurgente nos mantendremos en las calles y las plazas del Ecuador luchando contra el gobierno, el oportunismo y las expresiones burguesas de la socialdemocracia.

ECUADOR

CRISIS Y LUCHA SOCIAL



El descontento popular y la combatividad de los pueblos va aumentando, en todo el mundo la rebeldía y la lucha se ha puesto al orden del día, las movilizaciones de Nepal, de Francia, de Perú, los combates en defensa de Palestina principalmente desarrolladas en España, las movilizaciones de los inmigrantes en los EEUU confirman la realidad de que la lucha va alcanzando niveles más importantes.

En Ecuador el paro nacional convocado por la CONAIE marca un punto de quiebre en la lucha social del país. Es un levantamiento, organizado en los territorios y con proyección nacional. Sus primeros días han demostrado un alto grado de combatividad, la presencia de la juventud y las mujeres destacan en la lucha. Se está incorporando la población urbana -de forma paulatina- y de distintas formas.

Es un paro que se plantea hacer en territorio, es decir en cada una de las provincias. Hasta el momento ha existido movilizaciones en las 22 provincias del país. Hay que entenderlo como un paro y levantamiento progresivo, desmintiendo la idea de la derecha de que es débil o ha fracasado al tener un apoyo reducido.

La indignación y el descontento popular está creciendo, distintos sectores levantan el criterio de rechazo

al gobierno, suman su solidaridad y denuncian la represión desmedida, el asesinato de Efraín Fúez fue una demostración de la brutalidad policial y militar, el encarcelamiento de los 12 luchadores de Otavalo y de diferentes provincias confirman la alta represión que han sido objeto los luchadores sociales.

La movilización de Cotopaxi, Imbabura y el norte del país marcó el inicio y marcó el compás para iniciar la lucha. En Cuenca, con su histórica defensa del agua y la marcha de más de 100.000 personas, volvió a ser un punto de unificación contra el extractivismo y las transnacionales. En Quito, la marcha del 23 de septiembre de Quito integró un amplio sector de estudiantes, colectivos culturales y sectores autoconvocados, expresando una convergencia social amplia, además de los sectores del FUT que se movilizaron desde otro punto. Imbabura fue el primer territorio en movilizarse, con altos niveles de combatividad en respuesta a la represión estatal y cuando asistió Noboa a esa provincia, los pobladores de Otavalo e Ibarra le rechazaron en la cara a Noboa gritando: ¡Fuera Noboa, Fuera!

Este proceso se articula con la preparación del Parlamento de los Pueblos y asambleas de base, mientras

que el gobierno intenta romper la unidad mediante mesas técnicas y campañas mediáticas contra la CONAIE (descarga la clausura de 15 días de TV MICC que jugaba un papel importante en la difusión del paro en Cotopaxi). Sin embargo, el descontento ha crecido, incluso entre comunidades indígenas que inicialmente respaldaron al gobierno. Casos como la muerte de un paciente en Ambato por falta de diálisis han exacerbado la indignación popular, evidenciando el deterioro de los servicios sociales.

Existe un discurso contra los luchadores sociales, tratan de criminalizar a toda expresión de protesta y principalmente han lanzado toda su ira contra el movimiento indígena, desarrollan un discurso anti CONAIE.

Hay quienes creen que el foco principal del paro no estará en Quito, aunque la ciudad siempre será un punto emblemático para la lucha y la ciudad capital seguirá siendo un punto de combate importante.

Existe un descontento en el interior de las Fuerzas Armadas que rechazan las órdenes de represión contra los pueblos, este elemento se confirma con la renuncia del mando del ejército del General Iván Vásconez por discrepancias con el gobierno.



En Azuay, 13 de los 15 alcaldes han emitido un respaldo oficial a Noboa y en contra del Paro, alcaldías de la derecha así como de Unidad Popular, Partido Socialista y Pachakutik son parte de los firmantes, demostrando su apoyo solapado y acuerdos con Noboa.

Desgaste del gobierno

El régimen de Noboa enfrenta un desgaste acelerado. Su intento de imponer una consulta improvisada y una constituyente hecha a la medida del Ejecutivo refleja la crisis institucional y la deriva autoritaria del gobierno. La derecha, fragmentada, busca a la vez sostener y desestabilizar al mandatario, en un escenario de contradicciones internas que lo debilitan.

La consigna popular —¡Fuera Noboa, Fuera!— sintetiza esta realidad: se enfrenta a un gobierno que actúa como aprendiz de dictador, que pretende concentrar poderes, manipular instituciones y blindarse mediante un proceso constituyente ilegítimo.

NO a la constituyente impuesta

Los sectores populares rechazan a Noboa y su gestión contraria a los intereses de las mayorías, la Constituyente no surge de un mandato popular ni de un procedimiento legítimo: el Ejecutivo la impulsa como cortina de humo para ocultar el ajuste económico y desviar la atención del pueblo.

La Convocatoria a la Constituyente abre la puerta a la concentración autoritaria, a eliminar contrapesos institucionales y reescribir las reglas a favor del gobierno.

No resuelve los problemas estructurales: mientras se discute en abstracto la “refundación constitucional”, la crisis social seguirá profundizándose.

Uno de los objetivos que busca impulsar el gobierno con la Asamblea Constituyente es fragmentar el movimiento social y convertirse en un instrumento de hegemonía de la gran burguesía y el imperialismo.

La experiencia latinoamericana demuestra que una constituyente sin control popular, sin fiscalización social y sin compromisos claros en derechos, termina siendo continuidad de las mismas desigualdades. La consigna debe ser clara: No a la consulta improvisada, no a la constituyente impuesta.

Crisis social y deuda externa

El trasfondo de esta coyuntura está en la crisis económica y el peso creciente de la deuda pública. Hasta 2016, la deuda externa representaba cerca del 25% del PIB. Hoy, de acuerdo con datos del Ministerio de Finanzas y organismos internacionales, la deuda pública total bordea los USD 64.743 millones, equivalente al 52,6% del PIB; la deuda externa se ubica alrededor del 39 % del PIB. Otras fuentes como DatosMacro elevan la cifra a 55% del PIB en 2024, mientras que estimaciones no oficiales hablan de compromisos reales cercanos a los USD 83 mil millones (acercándose al 70%), frente a un PIB de apenas USD 123 mil millones.

Este endeudamiento no se traduce

en inversión social, sino en prioridad absoluta para el pago de la deuda en cumplimiento de los designios del FMI. El resultado es el recorte de recursos para salud, educación, seguridad y vivienda. Se precarizan los servicios públicos, se anuncian más de 70 mil despidos, se incrementan las tarifas y se elimina el subsidio al diésel, trasladando la crisis a los trabajadores y los pueblos.

La deuda, contraída muchas veces en condiciones opacas o con fines ajenos al bienestar de la clase trabajadora y pueblos, se convierte en un mecanismo de despojo. Su carácter ilegítimo —al no haber beneficiado a las mayorías— exige rechazo y cuestionamiento frontal al chantaje de organismos internacionales.

Banderas de lucha

Contra las políticas anti-populares del aprendiz de dictador.

No al incremento del diésel ni al paquetazo económico que empobrece a las familias.

No a la consulta improvisada ni a la constituyente impuesta.

Auditoría y suspensión del pago de la deuda externa ilegítima.

Por salud, educación y seguridad financiadas con el presupuesto que hoy se destina a la deuda externa, propaganda y bonos.

Por la defensa del agua, la vida y los territorios frente al extractivismo.

Nuestra consigna central es ¡FUERA NOBOA, FUERA!

LA LARGA LUCHA POR LOS DERECHOS Y EL RETROCESO QUE AMENAZA EN 2025



Hablar de derechos en Ecuador es hablar de una historia de avances logrados a pulso y de retrocesos que se repiten cada vez que el poder decide olvidar que las constituciones no son piezas decorativas. Desde 1830, cuando nació el Estado ecuatoriano, los derechos se han escrito y reescrito en más de veinte constituciones, reflejando el vaivén de nuestras élites y sus disputas por el control del país.

En el siglo XIX, la ley no era para todos. La ciudadanía era un privilegio masculino, blanco y propietario. Los derechos existían, sí, pero sólo para quienes podían pagar por ellos. No fue sino hasta la Revolución Liberal de 1895, liderada por Eloy Alfaro, que se empezó a hablar en serio de libertades como la de culto, la educación laica y el Estado separado de la Iglesia.

El siglo XX trajo consigo nuevas conquistas: la Constitución de 1929 abrió la puerta a los derechos sociales y la de 1978, en plena transición a la democracia, reconoció el voto

universal sin distinciones de género ni alfabetización. Fue un hito: por primera vez, mujeres, indígenas y campesinos pudieron decidir sobre el rumbo del país. Más tarde, en 1998, Ecuador se sumó a la ola de constituciones modernas, incorporando derechos ambientales, de participación ciudadana y de reconocimiento étnico-cultural.

El salto más ambicioso llegó en 2008 con la Constitución de Montecristi, que convirtió a Ecuador en pionero mundial al reconocer los derechos de la naturaleza y declarar al país como un Estado de derechos y justicia. En teoría, esta Carta Magna nos colocó en la vanguardia de los marcos jurídicos del continente.

En los últimos años Ecuador ha vivido una secuencia de transiciones políticas y económicas que han marcado la calidad de los derechos civiles, laborales y sociales. Desde los virajes en políticas públicas posteriores al periodo anterior al 2017, pasando por medidas de austeridad y respuesta a crisis sanitarias y de seguridad, hasta

la actual administración, el panorama muestra tensiones permanentes entre la necesidad de ajuste macroeconómicos impuestos por el Gobierno y la protección de derechos fundamentales.

La última década en Ecuador estuvo marcada por intentos alternados de control fiscal, reformas administrativas y, en varios momentos, medidas de excepción ante brotes de violencia urbana e inseguridad. Según el Informe Mundial 2024 de Human Rights Watch, el uso prolongado de estados de excepción generó preocupación por posibles abusos y restricciones a derechos civiles, que bajo el estigma de una lucha contra el crimen que racializa y criminaliza la pobreza. El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) reportó que la pobreza por ingresos en 2023 fue del 27%, mostrando avances respecto a 2020 (33%), pero aún con retos en empleo y acceso a servicios públicos.

La primera fase del gobierno de Noboa (2024) se centró en medidas



de emergencia para enfrentar la inseguridad, declarando múltiples estados de excepción. La segunda fase durante este 2025 ha estado marcada por reformas estructurales como la reducción de ministerios y el despido de más de 5.000 servidoras y servidores públicos, con el argumento de modernizar el Estado y reducir el gasto corriente. Hecho que incluso trasgredió su propio reglamento al no cumplir con el debido proceso administrativo; los funcionarios fueron notificados de forma abrupta, en cuestión de horas y sin informe técnico ni evaluación de desempeño lo que a clara vista trasgrede sus derechos laborales.

Mediante Decreto 126, el gobierno anunció la eliminación del subsidio al diésel, el Ministerio de Economía estima que esta medida permitirá recaudar más de 1.000 millones de dólares en 2025.

Sin embargo, se prevé que el transporte y los alimentos tengan un incremento de hasta el 8% en sus costos, lo que impactará directamente a los hogares de menores ingresos.

¿Por qué estas medidas no atacan el problema central?

Aunque el ajuste fiscal busca equilibrar las finanzas públicas, no resuelve los problemas de fondo: corrupción, inseguridad y baja calidad de servicios públicos. No garantiza mayor transparencia en contratación pública ni fortalece la Fiscalía ni la Contraloría para combatir redes de corrupción. En seguridad, las medidas de excepción pueden disminuir temporalmente la violencia, pero no atacan sus causas estructurales ni generan oportunidades económicas. En educación y salud, los

recortes pueden deteriorar aún más los servicios si no se acompañan de inversión estratégica.

Ecuador enfrenta un desafío de equilibrio entre ajuste fiscal y protección de derechos. Las medidas recientes, afectan directamente a trabajadores y familias. La lucha contra la corrupción, la inseguridad y la mejora de servicios públicos exige reformas profundas, inversión sostenida y voluntad política para garantizar derechos y bienestar en el largo plazo.

Los informes de HRW, Amnistía y otras organizaciones coinciden en que muchas medidas adoptadas —declaración de “conflicto armado interno” estados de excepción prolongados, militarización de prisiones y espacios públicos, leyes de inteligencia y operativos masivos—



han incrementado las denuncias de violaciones a los derechos humanos, y que la respuesta estatal adolece de transparencia, supervisión judicial y rendición de cuentas.

Los daños sistémicos a los que obedecen estas medidas sociales, económicas y políticas que un gobierno con tendencias autoritarias y fuerte énfasis en la mano dura puede infligir obedecen a la medidas restrictivas impuestas por el FMI, cada punto enlaza con el impacto real esperado o ya observado en Ecuador en el que se prioriza a corto plazo el pago de una deuda externa insostenible por encima de la garantía de derechos de las y los ciudadanos quienes nos convertimos en la moneda de cambio del gobierno neoliberal y servil.

La represión y la estigmatización de sectores (defensores, periodistas, comunidades) fractura el tejido social, aumentando la polarización y la desconfianza hacia las instituciones. Esto reduce la cooperación ciudadana esencial para la seguridad y la gobernabilidad.

El miedo y la censura a través de la vigilancia masiva y la criminalización de

la protesta social reducen la participación ciudadana y coartan el debate público necesario para lucha popular.

La violencia normalizada, los abusos en prisiones y operativos violentos generan un trauma colectivo, reproducen violencia y socavan la reinserción social.

Los costos directos crecientes: la militarización y operaciones costosas implican gasto recurrente en defensa/seguridad, equipo y contrataciones externas, lo que en contextos de ajuste fiscal reduce recursos para salud, educación y políticas preventivas. Esto aumenta la desigualdad y pobreza.

Priorizar gasto inmediato en control y represión en lugar de políticas sociales a mediano plazo (empleo juvenil, salud mental, educación) perpetúa las causas estructurales de violencia, generando un círculo vicioso económico y social.

Nos encontramos en un escenario alarmante, el marco normativo más avanzado de nuestra historia convive con una práctica política que lo vacía de contenido. En el gobierno de Daniel Noboa hemos visto despidos masivos de servidores públicos, recortes presupuestarios que afectan derechos

básicos como salud y educación, y una política de seguridad que prioriza la militarización por encima de la protección de las libertades civiles. La eliminación de subsidios sin mecanismos de compensación golpea directamente el derecho al trabajo y a una vida digna de millones de ecuatorianos.

La gran pregunta es: ¿de qué sirve tener una de las constituciones más garantistas del mundo si las decisiones de Estado van en dirección opuesta? Hoy, el desafío no es escribir más derechos, sino hacerlos cumplir. La historia nos recuerda que los derechos nunca han sido un regalo de los gobiernos, sino el resultado de la presión social, de las luchas colectivas y de la resistencia.

Si algo nos enseña el Ecuador de 2025 es que el retroceso también se escribe en decretos, en recortes y en el silencio. Y que la defensa de los derechos no puede quedarse en el papel: debe ser exigida en las calles, en la opinión pública, porque lo que está en juego no es solo la letra de la Constitución garante de derechos, sino la dignidad de todo un país.

EFRAÍN, ROSA Y JOSÉ: SÍMBOLOS DE LA RESISTENCIA CONTRA LA REPRESIÓN.

La represión ejercida por el gobierno de Noboa asesinó a tres personas, que serán recordadas por los sectores populares como valerosos combatientes y luchadores sociales.



Efraín Fuérez fue un artesano, maestro de construcción y un respetado líder comunero de la comunidad kichwa de Quiroga. Fue padre de dos hijos se dedicaba a la agricultura y, posteriormente, a la venta de artesanías. Fuérez fue un miembro activo de la Unión de Organizaciones Campesinas Indígenas de Cotacachi (Unorcac) y ocupó el cargo de presidente de la Junta de Agua de Cuicocha. Efraín representaba el tejido social y la resistencia cultural del pueblo indígena de la sierra norte. Su vida fue abruptamente truncada el 28 de septiembre de 2025, convirtiéndose en la primera persona asesinada en Paro del 2025. Fuérez fue asesinado en el puente de Ilumán, en la vía Cotacachi - Otavalo, al recibir el impacto de un proyectil.

Rosa Elena Pagui perteneciente al pueblo Kichwa de Saraguro tenía 61 años de edad en el momento de su fallecimiento. El suceso tuvo lugar en la comunidad de Gunudel, en Saraguro. Según las denuncias de organizaciones de derechos humanos, la causa de su muerte fue un paro cardiorrespiratorio que se habría producido por la inhalación de gases lacrimógenos utilizados por la fuerza pública en la represión de las manifestaciones.

José Guamán, perteneciente al pueblo Kichwa de Otavalo, específicamente a la comunidad rural de Cachiviro en la provincia de Imbabura. Tenía 30 años de edad y era padre de dos niñas. Su asesinato ocurrió el martes 14 de octubre de 2025 en el parque



de Otavalo. José Guamán recibió un disparo en el pecho por parte de las Fuerzas Armadas. El velorio se realizó en su comunidad de Cachiviro, donde familiares y amigos le rindieron homenaje, exhibiendo su ropa ensangrentada y realizando una marcha en Otavalo, entre música y mensajes que exigían justicia y el cese de la represión.



Los tres comuneros se han convertido en símbolo de la lucha indígena por la dignidad, los derechos y la justicia en Ecuador, se han convertido en iconos de valor y combate contra un gobierno prepotente neoliberal y fascista. Son el ejemplo de la resistencia de los pueblos contra la represión y el autoritarismo de un gobierno militarista.

PALESTINA Y EUROPA

Valentina Schütze: August 26, 2025



Poco después de la intensificación del genocidio por parte del estado de Israel contra el pueblo Palestino a partir del siete de octubre de 2023, se propagaron las ocupaciones y protestas en universidades en Europa y en el mundo. Fue una oleada masiva y esperanzadora; parecía que no hubiese represalia que pudiese sacarnos de las universidades, levantar las acampadas, derribar por completo las barricadas, aunque nos amenazasen con expulsarnos de los estudios, aunque cumpliesen con las amenazas. Veíamos las noticias y nos sentíamos parte de un movimiento de solidaridad y esperanza global histórico. Nos llegaban mensajes de grupos de protestantes de otras universidades compartiendo ánimo, experiencia, contándonos que habían logrado que su rector/a denunciase el genocidio, que su departamento compartiese un comunicado anunciando que cortaría los vínculos con el estado de Israel. Veíamos el camino despejado ante nosotrxs, y pensábamos que lo íbamos a conseguir; nuestras universidades cortarían los vínculos con Israel y, gracias a las protestas que también se daban fuera de las universidades, les seguirían otras estructuras sociales, políticas y económicas, hasta que fuese insoportable para los gobiernos, y se le pondría fin al genocidio. Como lo habían

conseguido otrxs con Vietnam o con Sudáfrica. Estábamos convencidxs. O, al menos, yo lo estaba, junto con muchxs otrxs compañerxs estudiantes en universidades europeas.

Hoy, casi dos años después, Gaza entra en un nivel de hambruna insoportable. Cuando quizás algunxs comienzan a insensibilizarse ante los números de niñxs asesinadx, el estado Israelí y su ejército se supera a sí mismo en su crueldad. El genocidio avanza, y Europa, y muchas de sus universidades, siguen siendo cómplices. Sin duda cada protesta mereció la pena; eran, y siguen siendo, necesarias. Pero es evidente que, lxs que creímos que, ante la crueldad de las imágenes y la fortaleza de las protestas, era imposible que el genocidio se alargase en el tiempo, fuimos ingenuxs. Y el motivo es que aun quedaba en nosotrxs, incluso en lxs más críticas con el sistema, en lxs que más radicalmente queríamos cambiarlo, vestigios de una creencia en que la Unión Europea es, al menos en parte, un proyecto de prosperidad, progreso y paz para su pueblo. Quizás sea cierto que, durante un breve período de la historia reciente, había espacio en la política institucional europea para pelear por un proyecto por los derechos humanos, de “progreso” y prosperidad para la gente. Pero ante la

complicidad con un genocidio, y ante las exigencias del régimen de guerra que se está imponiendo, la batalla política es más existencial; no puede haber proyecto europeo legítimo mientras las estructuras políticas y económicas europeas sean cómplices de un genocidio. Así que la causa Palestina es existencial para Europa, porque determina si la configuración actual de Europa es capaz de hacer algo por detener un genocidio, o si no sirve para la humanidad, y la respuesta parece ser la segunda.

Cuando hablo de Europa, hablo de un conjunto de estados, clases sociales, y culturas que tienen mucho en común, pero que a menudo se contradicen. En la UE está Alemania, un estado que lleva décadas diciendo “nunca más”, pero que hoy brinda su apoyo al estado de Israel sin titubeos, y ejerce niveles de represión contra lxs manifestantes por Palestina que hasta hace poco hubiesen parecido impensables en la Europa contemporánea, que se presume adalid de la democracia y garantista de los derechos civiles. Y también está España, que reconoció al estado Palestino en mayo del 2024, y cuyo gobierno ha hecho reiteradas manifestaciones de denuncia ante la situación en Palestina, y ha anunciado varias veces su intención de detener el comercio de armas con



Israel, o incluso que ya lo ha hecho. Pero por sus puertos siguen pasando buques cargados con material militar que van de camino a Israel, y el gobierno sigue sin aprobar una ley que haga oficiales y vinculantes las declaraciones de sus integrantes. De hecho, España fue el país de la UE que más armas y municiones importó de Israel de febrero a mayo de 2025, correspondiendo a casi 6 millones de euros solo en ese período, un aumento con respecto a cifras anteriores. Además, según las autoridades israelíes, el país recibió 88 envíos de “armas y municiones” de España entre octubre de 2023 y marzo de 2025, por valor de 5,3 millones de euros. Este es, supuestamente, uno de los mayores defensores de Palestina en la UE. Luego están los otros 25 estados miembros navegando en ese limbo, entre complicidad inequívoca con Israel, e hipocresía e impotencia a la hora de hacer algo real por Palestina.

Este artículo tiene, por tanto, dos objetivos. El primero es denunciar la complicidad de los estados europeos en el genocidio que se está llevando a cabo día a día, ante nuestros ojos, a pesar de nuestras protestas. Debemos denunciarlo cada vez que tengamos la ocasión porque no podemos permitir que se genere una falsa sensación de normalidad ante uno de los crímenes más crueles de nuestro tiempo, y que es perfectamente evitable. El segundo objetivo es manifestar que, cuando unx tiene una perspectiva política e histórica de lo que la UE es como proyecto político, su complicidad con el genocidio no es sorprendente. No es un fallo en un sistema que de otro modo sería de paz, inclusivo y progresista. Los vínculos con la industria armamentística, con Israel, y su incapacidad de detener la barbarie

son inherentes al funcionamiento político de Europa.

Kwame Nkrumah, líder del movimiento por la independencia de Ghana y el primer presidente del país, criticó el tratado de Roma de 1957, con el que se fundó la Comunidad Económica Europea (CEE), diciendo que representaba un «sistema de colonialismo colectivo que será más fuerte y peligroso que los viejos males que aspiramos a liquidar». La clave era que el Tratado de Roma incorporaba las “posesiones” belgas y francesas en África al mercado común de la CEE que, más tarde, pasaría a sentar las bases de la Unión Europea. Que la actividad económica europea sea neo-colonial, con grandes empresas actuando como agentes de desposesión de riqueza de países del sur global, no sorprenderá a nadie que pueda estar leyendo este artículo. Pero que ese colonialismo haya sido tan explícito y haya estado tan oficializado en el interés de los países europeos por encontrar una forma de entenderse y asociarse, eso es algo que está muy disimulado en la versión oficial.

Pero la historia siempre ayuda a iluminar el presente. La complicidad de la UE con el genocidio, más allá de algún que otro débil gesto discursivo, es perfectamente compatible con su esencia más fundamental; una alianza que antepone sus intereses económicos a los derechos de las personas que se encuentran más allá de sus fronteras. Y es ingenuo pensar que actuará de motu propio en contra de su propia naturaleza. El momento en el que Europa actúe en favor de los derechos humanos, el momento en el que empiece a actuar como si las vidas de las personas palestinas valiesen la pena, ese sería un momento reconstituyente para

Europa y la UE como proyecto político. Sería el comienzo de un proyecto que sienta sus bases sobre el rechazo a la Europa actual; racista, colonial, cómplice de un genocidio y de muchos otros crímenes contra la humanidad. Un proyecto que construya su identidad en base a ese rechazo, para abrir camino a un verdadero proyecto pacifista, de reparación y justicia. Pero solo se puede hacer desde el rechazo a la Europa actual, porque es la única forma de reconocer los daños con los que hoy en día nos enfrentamos. Y quien piense que el rechazo no es un buen punto de partida para construir un proyecto político, sepa que Europa siempre se ha auto-definido en base al rechazo a algo.

En su afán de establecer una idea de Europa ‘moderna’ y ‘civilizada’, Europa ha buscado siempre distinguirse de lo ‘arcaico’ e ‘incivilizado’, tanto si proyectaba estos atributos sobre el resto del mundo, como si buscaba romper con su propio pasado. De hecho, según el filósofo Kwame Anthony Appiah, la primera vez que se usó la palabra “europeo” para referirse a un grupo de personas que supuestamente pertenecían a la misma categoría fue en un contexto de conflicto. En una crónica en Latín, escrita en España en el año 754, el autor se refiere a los vencedores de la batalla de Tours, que lucharon contra musulmanes, como “europeos”. Es decir, la idea de una población “europea” surgió para diferenciar a cristianos de musulmanes.

Con los significantes un poco alterados, Europa sigue en las mismas. La UE quiere presumir de haber nacido como una propuesta por la paz, pero en el fondo está enferma de islamofobia, de racismo, y tiene las raíces podridas,



arraigadas en un sistema económico que se alimenta de la destrucción del resto del mundo. Las élites políticas y económicas europeas se han subido al carro de una Europa de fronteras duras, en la que los derechos humanos son pisoteados mientras la industria armamentística se llena los bolsillos. Por eso países como España pueden permitirse reconocer al Estado Palestino, pero no romper relaciones comerciales con Israel. Ya antes de aceptar el 5 por ciento del PIB en gasto militar, el gasto militar de los estados miembros aumentaba a pasos agigantados. En la campaña electoral al europarlamento de 2024 se normalizó ver imágenes de candidtxs y polítixs en búnkers, en escenarios belicistas. En la última cumbre de la OTAN, Europa aceptó no solo un aumento en gasto militar, sino avanzar a unas relaciones comerciales con EEUU en las que aumenta su compra de material militar de EEUU, uno de los mayores socios de Israel en lo militar. Por tanto, aunque los estados miembros dejasen de comprar armas directamente a Israel, cosa que es bastante improbable, seguirían haciéndolo indirectamente, a través de sus compras a EEUU.

En este contexto, no es sorprendente que lo único que haya podido hacer Europa haya sido lanzar ayuda humanitaria desde helicópteros, en vez

de conseguir levantar el bloqueo de Israel a la ayuda humanitaria por tierra, y repartirla en cantidades suficientes y en condiciones realmente humanitarias. En ese gesto, Europa reconoce que Gaza está siendo forzada a la hambruna, pero no rompe sus vínculos económicos ni culturales con Israel, como lo hizo con Rusia. La extrema derecha, que en esta etapa de capitalismo tardío muestra su cara más grotesca, está completamente volcada en el proyecto de ocupación de Gaza y de dominación geopolítica de Oriente Próximo. La socialdemocracia, por otra parte, nos quiere hacer creer, con gestos como el de la ayuda humanitaria en helicóptero, que no se puede hacer más. Y quizás sea cierto. Si la socialdemocracia europea rompiese vínculos económicos y políticos con el estado de Israel, dejaría de ser socialdemocracia europea para convertirse en algo distinto; sería una izquierda anti-imperialista, y eso implica, necesariamente, rechazar el proyecto político de la UE que a la socialdemocracia tanto le gusta.

Este agosto de 2025, cuatro ministros y cuatro secretarios de estado de Países Bajos han dimitido por la “resistencia dentro del gabinete” a tomar sanciones contra Israel. Es notorio que el primero en hacerlo haya sido Caspar Veldkamp, ex embajador en Israel, y miembro de

un partido democrático-cristiano. En política, dimitir de un cargo de poder significa admitir que, desde ese espacio, no es posible alcanzar el objetivo político deseado. Que esa estructura de poder está demasiado afincada en los malos hábitos como para poder reformarla. Pero si el proyecto de la UE, junto con todas las estructuras políticas que están legitimadas bajo su paraguas, es incompatible con los derechos humanos, los sectores que se movilizan abren otro camino desde abajo y a la izquierda. Deteniendo buques cargados de armas con destino a Israel, avanzando en la flotilla de la libertad, y señalando las mentiras de sus gobiernos, imaginan una Europa distinta. Incluso en Alemania, donde el sentido común es más belicista y sionista que en otros países, lxs estudiantes se manifiestan, las calles muestran pintadas de FREE PALESTINE, y las protestas continúan. Cada día que pasa es un día en el que llegamos tarde. Pero con todo el dolor y la rabia que eso nos provoca, también es un día en el que seguimos cogiendo fuerzas de cada gesto, cada movimiento de cualquier institución hacia el fin del genocidio, y hacia un mundo distinto, en el que la crueldad, la violencia y la masacre de un pueblo no queden en la impunidad dos largos años, ante nuestras miradas.

REVOLUCIÓN DE OCTUBRE: EL PODER SE LO CONQUISTA CON LA LUCHA ARMADA



Según el calendario ruso de la época, el 25 de octubre de 1917, (7 de noviembre según nuestro calendario), tuvo lugar la Revolución Bolchevique en Rusia, con la toma armada de la entonces capital rusa, Petrogrado, siendo el evento más nombrado el “Asalto al Palacio de Invierno”, que era la sede provisional del gobierno burgués de Kerensky, quien quedó al frente del gobierno luego del levantamiento popular de febrero de 1917, proceso revolucionario anterior que había derrocado al régimen del Zar.

Los años que precedieron a la revolución de octubre estuvieron llenos de grandes luchas de los obreros que se enfrentaban a la brutal represión y organización estatal zarista, pero también se daba un gran debate entre las organizaciones revolucionarias en relación con los métodos de lucha y las tácticas del Partido Bolchevique

como joven organización dirigente de la clase obrera que estaba en franco crecimiento en medio de las luchas y alzamientos.

Fueron también los años de lucha política e ideológica a través del periódico Iskra (“La Chispa”) contra los “economistas”, que eran aquellos miembros del partido que querían restringir su actividad a apoyar únicamente las luchas económicas, absteniéndose de levantar consignas políticas para el asalto del poder, contra los socialistas pequeños burgueses, los “socialistas revolucionarios”, los esquemáticos mencheviques, entre otros.

La presencia del Partido Bolchevique, encabezado por Lenin, armado de la teoría marxista, con una estrategia y un programa revolucionarios claros, así como de una organización disciplinada, le permitió orientar y dar una dirección

a la lucha de las masas descontentas y resistir el asedio de las fuerzas contra revolucionarias, tanto internas como externas, con la formación del ejército revolucionario, que partía de la concepción marxista de la guerra, de la continuación de la lucha de clases por medios militares.

Es Lenin, con su claridad revolucionaria, quien llega de su exilio en Suiza y plantea una nueva estrategia revolucionaria en sus conocidas “Tesis de Abril” que cambiarán la estrategia defensiva de apoyo al gobierno burgués de Kerensky, planteada hasta entonces por los partidos y movimientos políticos de izquierda, hacia una estrategia revolucionaria audaz para avanzar en el derrumbe del edificio zarista y la construcción de una nueva etapa socialista con la toma del poder por la clase obrera, a través de los sóviets.



Para aprender de Lenin:

En la Tesis 1, Lenin se pronuncia abiertamente contra la participación de Rusia en la I Guerra Mundial y rechaza la posición de los mencheviques y socialistas revolucionarios que apoyaban la continuidad de la conflagración mundial. En la Tesis 2 plantea que el poder debe pasar a manos de la clase obrera, apoyado por los campesinos pobres; en la Tesis 3 declara ningún apoyo al gobierno provisorio, al cual denuncia por su carácter burgués; en la Tesis 4, plantea la necesidad de explicar a las masas la consigna de que “todo el poder pase a los sóviets”. En la Tesis 5, la necesidad de que la república parlamentaria burguesa sea sustituida por una república de los sóviets, lo cual implicaba la disolución de las fuerzas represivas y su reemplazo por un ejército del pueblo armado, así como la elegibilidad y revocabilidad de todos los funcionarios. Tesis 6, la confiscación de todas las grandes propiedades agrarias y nacionalización de las tierras, bajo control de los sóviets. Tesis 7, fusión de todos los bancos en un único banco nacional bajo control de los sóviets; Tesis 8, control de la producción y de la distribución por los sóviets ; Tesis 9, convocatoria al Congreso del Partido para cambiar el programa y el nombre del partido por Partido Comunista. Tesis 10,

creación de una nueva internacional revolucionaria que rompa con los reformistas.

Las Tesis de Abril fueron aprobadas por el Partido Bolchevique luego de una ardua discusión, constituyéndose en la base del programa revolucionario que implementaron los revolucionarios y los sóviets cuando alcanzaron el poder, hasta la muerte de Lenin en 1924, cuando fue reemplazado por Stalin.

Como vemos, la abolición de la vieja sociedad opresora no terminó en octubre, hasta 1919 fueron años decisivos para el Ejército Rojo que estuvo compuesto de trabajadores y campesinos, fraguado en el fuego de los combates librados en la guerra civil e invasión de catorce ejércitos europeos. La defensa armada de la revolución constituye un ejemplo sobresaliente de táctica y estrategia marxista en el frente más complicado de todos: la guerra civil.

Otra organización que más contribuyó al éxito de la insurrección de Octubre y que fue crucial en la organización inicial del Ejército Rojo fueron las “Guardias Rojas” compuesto de destacamentos armados surgidos de los sóviets de las principales barriadas y fábricas.

Los soldados revolucionarios y las Guardias Rojas constituyeron las tropas de choque en la toma del poder

y garantizaron los primeros triunfos militares frente a la contrarrevolución interna.

Esos primeros años, la energía revolucionaria del pueblo ruso se manifestó en las grandes batallas contra los ejércitos imperialistas de ocupación y el ejército zarista, que eran las Guardias Blancas contrarrevolucionarias. Si la técnica y táctica militar era de gran importancia en el desarrollo de los combates, la política que orientaba a los revolucionarios constituía el factor decisivo.

Con la revolución rusa, por primera vez en la época moderna, los trabajadores, junto con los campesinos y los soldados, es decir las clases oprimidas, se toman el poder por la vía insurreccional y la lucha armada, y comienzan a construir una nueva sociedad y un nuevo tipo de Estado, sobre los cimientos muy diferentes a los del sistema capitalista.

Logros de la Revolución Rusa

La Revolución Rusa marcó un hito en la historia de la humanidad, porque fue la primera vez que las clases oprimidas llegan al poder con la insurrección revolucionaria y se disponen a construir una sociedad sin explotación de clase, con un



Estado obrero que responde a los intereses de los trabajadores y no de la burguesía ni el imperialismo.

Luego de la Revolución de Octubre, y pese al enorme costo humano y económico que significó conducir el proceso revolucionario, con la constitución de la URSS, el país logró en muy pocos años avances formidables en lo económico, social, político y cultural.

Solo por citar algunos ejemplos: en lo económico la Unión Soviética alcanzó una amplia industrialización que la convirtió en una potencia mundial. Entre 1925 y 1935 su producción industrial avanzó en 3, 5 veces, lo que significó un aumento del 250%. Entre 1932 y 1935 la producción metalúrgica aumentó dos veces, la del acero de 2 a 5 veces, la de nafta, hulla y hierro aumentó entre 3 y 3,5 veces. Su potencial eléctrico se incrementó hasta ocupar el tercer lugar en el mundo después de Alemania y Estados Unidos; en la producción de tractores llegó a ocupar el tercer lugar en el mundo.

En el aspecto educativo se erradicó completamente el analfabetismo que antes de la Revolución afectaba a más del 70 % de la población, tomando en cuenta que en el territorio de la URSS se hablaban 146 lenguas. Se logró el pleno y masivo empleo, algo

impensable en el capitalismo. Los derechos de las mujeres avanzaron en una forma impresionante: no solamente se consiguió la igualdad jurídica, los derechos al divorcio y al aborto, sino que se liberó a la mujer de la esclavitud doméstica al construirse miles de guarderías y centros escolares donde podían dejar a sus hijos, miles de comedores populares donde podía comer toda la familia a precios accesibles, miles de lavanderías públicas, entre otros servicios. En lo cultural se democratizó la cultura para que toda la población pudiera acceder a bibliotecas, centros de arte y recreación. Igual ocurrió con el deporte que se masificó y fue estimulado.

Otro aspecto relevante fue la integración de las diversas nacionalidades que existían en un país tan extenso como la URSS, las cuales alcanzaron su autonomía y el derecho a la autodeterminación desde la época de Lenin.

La Revolución Rusa convirtió en realidad el postulado marxista de que el proletariado estaba en capacidad de tomarse el poder a través de la insurrección revolucionaria, que destruyó al Estado burgués e inició la construcción de una sociedad sin explotación de clase y un nuevo tipo de Estado que responda a los

intereses fundamentales de los trabajadores y no de la burguesía.

Surge de esta manera el primer Estado obrero de la historia, el cual realiza profundas transformaciones sociales sobre la base de una economía de transición al socialismo. Es decir, el socialismo dejó de ser una utopía para convertirse en una realidad.

La Revolución Rusa demostró al mundo que el socialismo no sólo es posible sino viable. Ha demostrado que es una verdadera alternativa frente al sistema capitalista-imperialista que está conduciendo al mundo a una degradación cada vez mayor y se halla atravesado por una crisis sistémica de carácter no solamente económico, sino político, social, cultural, ético y ambiental.

La traición del proceso revolucionario lo dejamos para otra entrega.

Estas lecciones de la revolución de Octubre tenemos presente los revolucionarios de este tiempo.

Los combatientes populares defendemos el legado de Octubre y del bolchevismo, porque nos enseña que el poder popular nace de los fusiles que empuñan las masas populares.

NEPAL, DONDE LA JUVENTUD HIZO TEMBLAR AL MUNDO



Geográficamente Nepal se encuentra ubicado en el Himalaya, rodeado en el norte por la República Popular China y en el sur por la India. Es un país de naturaleza montañosa en cuyo territorio se encuentran, total o parcialmente, algunas de las cumbres más altas de la Tierra, destacando el monte Everest, así como otros siete de los llamados ochomiles.

Nepal tiene su historia desde la unificación de las regiones que realizó el rey gorkha Prithvi Narayan, el 25 de septiembre de 1768. Mantuvo un régimen monárquico hasta el 2008.

El país ha experimentado tres

grandes levantamientos desde 1950. El primero fue la democracia parlamentaria, que la monarquía dismanteló en 1962 e introdujo el sistema de panchayat sin partidos políticos. A esto se opuso un gran movimiento de masas en la década de 1990, que dio lugar a una monarquía constitucional multipartidista. Desde 1996, el país fue testigo de una gran rebelión armada hasta el 2006, que resultó en el colapso de la monarquía. Todas esas luchas finalizaron en una Asamblea Constituyente y el 28 de mayo de 2008, fue declarada la República de Nepal.

El limitado desarrollo de las fuerzas productivas de Nepal,

un capitalismo atrasado y dependiente se constituyó en las ciudades, mientras en el campo se mantenían expresiones feudales de producción. Es decir, la formación socio económica de Nepal habla de un país extremadamente atrasado y que la situación de vida se mantenía en una crisis económica, política social constante. El desempleo en este país es el más alto del mundo, rondando el 22% entre los jóvenes. Se estima que más de 3.000 jóvenes abandonan el país a diario en busca de trabajo. Solo en 2024, el gobierno nepalí registró alrededor de 900.000 permisos de trabajo de sus ciudadanos en el extranjero. El turismo es la principal fuente



de ingresos de la industria, que también adolece de deficiencias de infraestructura. Se estima que más del 52% de los nepalíes viven por debajo del umbral de la pobreza.

Además de esto, las recientes condicionalidades del FMI han obligado a Nepal a retirar las mínimas actividades asistencialistas que estaba llevando a cabo y a promover un modelo liderado por corporaciones privadas, lo que a su vez generó inflación.

A esta realidad se suman los altos niveles de corrupción, que desembocaron en grandes escándalos. Se acusó al gobierno de irregularidades en importantes proyectos de desarrollo, de otorgar beneficios financieros a funcionarios gubernamentales y de despilfarrar fondos públicos. Los medios de comunicación informaban constantemente que se estaba explotando los recursos estatales para consolidar las arcas financieras de los gobernantes antes que solucionar la crisis que vivían los sectores populares. Un factor clave que contribuyó a la

erosión de la confianza pública fue la evidente incompetencia y la débil gestión durante la pandemia. Servicios de salud inadecuados, una mala política de adquisición de vacunas y corrupción en la distribución de ayuda enfurecieron a la población durante la crisis provocada por la Covid-19.

Es decir, Nepal es un ejemplo de las marcadas diferencias sociales que existen en ese país, sectores populares muy empobrecidos por un lado y una burguesía corrupta y explotador por otro, que explota al máximo los recursos naturales de ese país.

¿La prohibición de las redes sociales un detonante?

En las primeras informaciones que se difundieron del levantamiento de Nepal producido en los primeros días del mes de septiembre del 2025, se mencionó que el levantamiento fue producto de la prohibición que realizaron a las redes sociales y por ello la juventud se levantó, queriendo menospreciar a la lucha de los jóvenes de Nepal y tratando de minimizar o ridiculizar

las razones de la protesta.

Las luchas de septiembre contribuyeron a un levantamiento contra todo el sistema, que resultó en el incendio del parlamento, los tribunales y las casas de ministros. Dando una muestra de la crueldad de la explotación de la clase dominante y de la profunda desesperación del pueblo de Nepal.

La prohibición a las redes sociales se vuelve en un detonante por dos razones: la primera tiene que ver con la constatación de proscripción a la libertad de expresión, se produjeron permanentes demandas contra periodistas críticos, amenazas a dirigidas a líderes sociales y represiones policiales contra protestas. Organizaciones de derechos humanos han acusado de forma reiterada al gobierno de usar la fuerza contra manifestantes pacíficos. Además, la incapacidad del gobierno para proteger los derechos de los grupos étnicos minoritarios y de las comunidades Dalit (la casta más baja en el mundo hindú) se hizo cada vez más evidente.



La segunda razón, de que la prohibición a las redes sociales se volviera un detonante, fue que estos espacios se convierten en los principales medios de contacto que tienen las familias con los nepalíes que tuvieron que salir de su país en búsqueda de mejores condiciones de vida.

Es decir que prohibir las redes sociales, fue prohibir la libertad de expresión como un derecho humano y también prohibir el contacto con los familiares en el extranjero, por ello esta proscripción se volvió en el detonante de la rebelión.

One piece, un símbolo de rebeldía.

Como toda acción humana, el

combate no deja de ser una expresión más de las personas, existen identidades y símbolos que levantan las mujeres y los hombres. Es así que las luchas que se impulsaron en la década de los 60 tenían como importante referente a Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao y Ho Chi Minh. Así mismo la década de los 70, 80 y 90 tuvo como referente a la figura del Che y en Ecuador principalmente a Milton Reyes, Arturo Jarrín, Tránsito Amaguaña, Dolores Cacuango, entre otros.

En los últimos años, una de las más grandes embestidas de las que fuimos objetos los sectores

populares, tuvo que ver con golpear las identidades rebeldes, insurgentes y combativas. Fueron criminalizadas aquellas personas que levantaban los ideales de transformación social, es así que se fueron desfigurando los símbolos de la rebeldía, se les quitó a muchos de los signos su esencia revolucionaria.

Pero la juventud, rebelde como es su característica, fue buscando nuevas identidades que se vinculen a sus ideales. Recordemos que siempre la juventud ha estado a lado de los ideales más nobles, es así que la Generación Z, encontró en la serie One Piece, un ejemplo de ello y por eso una de las características que impulsaron fue levantar la bandera negra con el rostro de un pirata que representa el símbolo de esta serie como una muestra de resistencia al poder autoritario, rechazando todo acto de corrupción, abuso de poder y opresión. Fue un símbolo para exigir el levantamiento de la censura, reclamar su derecho a la libertad de expresión y comunicación así como simboliza el coraje no solo para criticar, sino para actuar y persistir aunque haya riesgo de represión. La bandera de los "Straw Hat Pirates" se convirtió en un símbolo internacional de lucha para desafiar la autoridad opresiva, liberar pueblos, resistir injusticias y luchar por sus sueños.



“CUANDO EL AGUA NOS UNE: JÓVENES, TERRITORIO Y LUCHA EN CUENCA”

Por un nuevo tiempo de dignidad, desde las calles y los páramos.



El 16 de septiembre de 2025 no fue un día más en la historia del Ecuador. Ese día, más de 100 mil personas salieron a las calles de Cuenca a defender el agua, los páramos, la vida. Lo que parecía imposible en tiempos de apatía y fragmentación política, ocurrió: una marea humana compuesta por pueblos, comunidades, sindicatos, estudiantes, artistas, barrios y universidades, caminó unida para decir “¡Ya basta!” a un modelo que pone las ganancias por encima de la vida.

Pero esta movilización no surgió de la nada. Fue el resultado de años de organización, resistencia y construcción colectiva. Y sobre todo, fue una respuesta al abuso, a la sordera del poder y a un modelo extractivista que insiste en convertir el agua en mercancía, el territorio en mina y la democracia en papel mojado.

Este artículo es para ti, que estás peleando por tus derechos. Porque lo que pasó en Cuenca es también tu historia, nuestra historia. Y porque cuando el agua nos une, el pueblo se levanta.

¿Qué estaba en juego?

Kimsacocha: el corazón del agua

La pelea no es solo por un pedazo de tierra. Es por Kimsacocha, un páramo ubicado en el cantón Cuenca, Azuay. Pero más que un páramo, es una fábrica natural de agua: ahí nacen ríos, se recargan acuíferos, y se sostiene la vida de más de 600 mil personas.

A pesar de que ese territorio ha sido protegido por tres consultas populares vinculantes (Portete de Tarqui en 2012, Girón en 2019 y Cuenca en 2021), el gobierno autorizó una licencia ambiental a la empresa Dundee Precious Metals

para extraer oro, plata y cobre. ¿Y qué hizo la gente? Se organizó. Se movilizó. Dijo NO.

El pueblo habló... pero no fue escuchado

Más del 80% de las personas votaron en contra de la minería en las consultas. Sin embargo, los gobiernos –incluido el de Daniel Noboa– ignoraron ese mandato popular, entregando permisos y protegiendo intereses empresariales por encima de la decisión de los pueblos.

Pero esta vez no se quedaron callados. La rabia acumulada se convirtió en acción. Porque lo que está en juego no es solo el agua: es la democracia, el derecho a decidir, el respeto a la vida.

Organización desde abajo: cuando todas las luchas se juntan

Desde 2022, una red diversa y poderosa fue creciendo en defensa



del agua. La formaron campesinos, indígenas, colectivos ambientales, universidades, barrios, sindicatos y gremios de trabajadores. Ahí estaban la UCIA, UNASAI, el Gobierno Comunitario del Agua, el Cabildo por el Agua, las juntas de agua, los estudiantes, las y los artistas, las enfermeras, biólogos, y hasta científicos de instituciones como ETAPA o SOLCA, que demostraron científicamente que la minería contamina y mata.

Y no solo fue una lucha ambiental. Fue también laboral y social. Cuando el gobierno despidió a más de 5000 trabajadores, intentó privatizar servicios públicos y criminalizar la protesta (con el Decreto 118), muchos sectores se sumaron a la lucha por el agua, entendiendo que defender lo común es defendernos a todos y todas.

La Marcha del 16: el agua nos convocó, el pueblo se despertó

La marcha fue histórica. Fue el resultado de la autoconvocatoria, conciencia colectiva y poder popular. A pesar del estado de excepción que el gobierno decretó horas antes – intentando frenar la movilización –, el pueblo salió igual.

Salió por el agua, sí. Pero también por la salud, por el trabajo, por los derechos, por el futuro.

“No somos terroristas, somos defensores del agua”, se escuchaba en las calles. Y Cuenca tembló, pero no de miedo: tembló de dignidad.

¿Y los jóvenes? Estuvieron al frente

Universidades como la de Cuenca y la Politécnica Salesiana, así como colectivos estudiantiles estuvieron en la primera línea. Jóvenes que se identifican como guardianes de los bienes comunes. Jóvenes que entendieron que el agua no se defiende desde el escritorio, sino caminando con el pueblo, porque esta lucha no es de uno solo: es de todas y todos.

¿Y ahora qué? El futuro es nuestro si seguimos organizándonos

Tras la marcha, y con la presión social, el gobierno revocó la licencia ambiental del proyecto Loma Larga el 4 de octubre de 2025. ¡Victoria popular! Pero la concesión minera sigue vigente. Y mientras eso no cambie, la lucha continúa.

Lo que ocurrió en Cuenca es una semilla de esperanza para todo el Ecuador. Es

la prueba de que la organización sí sirve, que la calle sí importa, que la juventud tiene voz y fuerza.

¿Qué podemos aprender de esta historia?

1. Los derechos no se mendigan, se ejercen.
2. La lucha es más fuerte cuando es colectiva y diversa.
3. La democracia no solo se vota, se construye todos los días.
4. El agua es vida, y defenderla es defendernos.
5. La juventud no es el futuro, es el presente que está transformando el país.

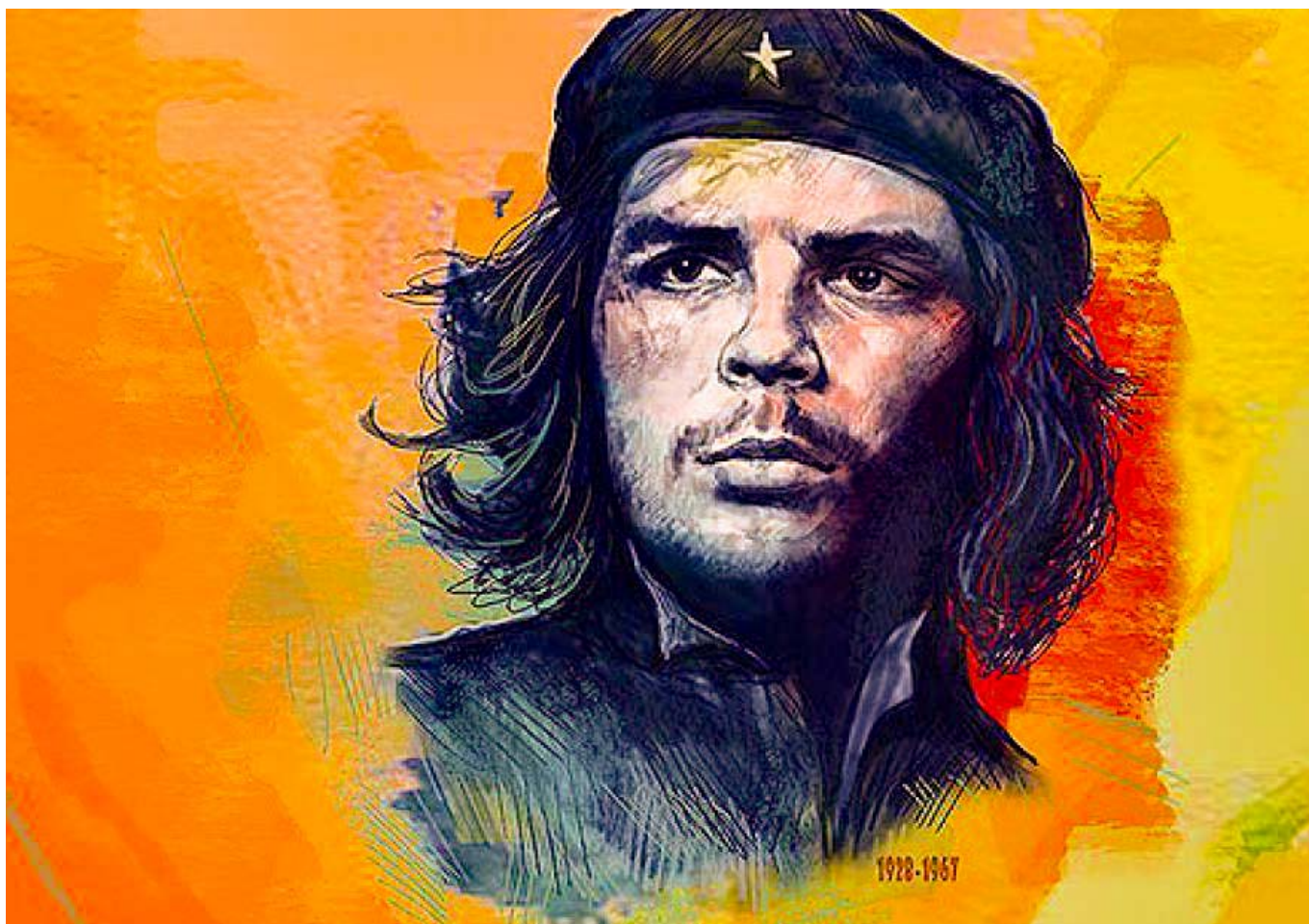
Del páramo al asfalto, de la rabia a la esperanza

La lucha por Kimsacocha nos deja una gran enseñanza: cuando el pueblo se levanta, el poder tiembla. Y tú, joven que lees esto, eres parte de esa historia. No te calles, no te detengas. Porque el agua que nos une también nos recuerda quiénes somos y por qué luchamos.

No estamos solos. No estamos derrotados. ¡Estamos organizados, y vamos por más!

¿QUÉ HACE EL CHE GUEVARA EN ECUADOR 2025?

Ernesto Guevara de la Serna: La mujer y el hombre nuevo, el Médico, la Revolucionaria-o, simplemente el Che.

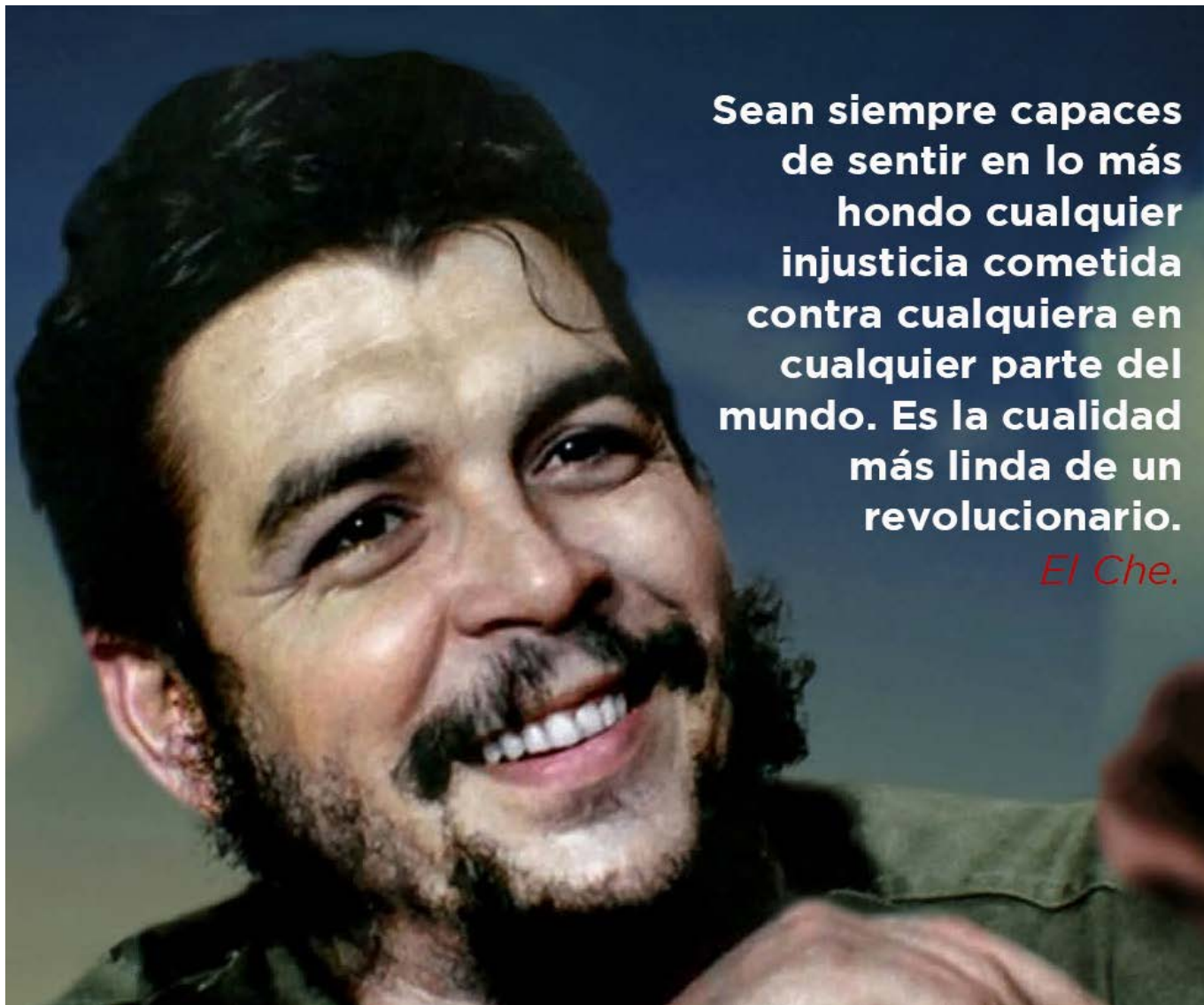


Ernesto Guevara de la Serna, conocido universalmente como el “Che”, nació en Rosario, Argentina, en 1928. Su juventud estuvo marcada por una profunda sensibilidad social y una insaciable curiosidad intelectual. Desde sus años como estudiante de medicina en la Universidad de Buenos Aires, Guevara demostró una vocación que trascendía lo académico: observaba la enfermedad no como un fenómeno biológico

aislado, sino como el síntoma de una injusticia social más profunda. Sus viajes por América Latina lo confrontaron con la pobreza, la exclusión y la explotación que padecían los pueblos del continente, experiencias que moldearon su conciencia revolucionaria y su decisión de dedicar la vida a transformar esa realidad.

Como médico, Guevara fue un hombre de ciencia comprometido con el ser humano. Durante su

recorrido por Sudamérica, desde los Andes hasta la Amazonía, atendió a enfermos de lepra y campesinos olvidados por los Estados. En aquellos hospitales improvisados, comprendió que la salud del pueblo dependía tanto de la medicina como de la justicia social. Su mirada clínica se combinó con una mirada ética: curar era también liberar. Por ello, su práctica médica se fundió con un pensamiento político que entendía la salud



**Sean siempre capaces
de sentir en lo más
hondo cualquier
injusticia cometida
contra cualquiera en
cualquier parte del
mundo. Es la cualidad
más linda de un
revolucionario.**

El Che.

como un derecho y no como un privilegio.

En la Sierra Maestra, junto a Fidel Castro y un pequeño grupo de revolucionarios cubanos, el Che se transformó en uno de los estrategas más brillantes de la Revolución Cubana. Fue comandante, médico y maestro. Dirigió columnas guerrilleras con disciplina férrea, pero también con un profundo sentido de humanidad. Se decía que nunca abandonaba a un herido, y que cuidaba con la misma dedicación a los soldados enemigos capturados. “El revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor”, escribiría después, y esa frase condensó la esencia de su pensamiento: la lucha armada no era un acto de odio, sino una

expresión de amor radical por los oprimidos.

Su capacidad para combinar el humanismo con la estrategia lo convirtió en un líder singular. Guevara comprendió que una revolución no podía sostenerse sin organización, educación y conciencia. En la Sierra Maestra impulsó la alfabetización, la formación ideológica y la disciplina colectiva. Fue autor de manuales de guerra de guerrillas, donde desarrolló una doctrina que conjugaba el conocimiento militar con la ética revolucionaria: el guerrillero debía ser un ejemplo moral, un servidor del pueblo y un soldado de la justicia.

Tras el triunfo de la Revolución Cubana, Guevara asumió responsabilidades políticas

y económicas de enorme relevancia. Fue presidente del Banco Nacional de Cuba y ministro de Industria, cargos desde los cuales promovió una economía planificada, independiente del mercado capitalista y orientada a la equidad social. Impulsó la diversificación productiva, la educación técnica y la moral socialista del trabajo, defendiendo la idea de que la conciencia revolucionaria debía ser el principal motor del desarrollo. Su pensamiento económico, aunque controvertido, representó una búsqueda genuina por un modelo alternativo al capitalismo y al burocratismo soviético.

En África, particularmente en el Congo, Guevara llevó su ideal internacionalista hasta las

últimas consecuencias. Viajó para apoyar a los movimientos de liberación que luchaban contra el colonialismo. Aunque la misión fracasó por razones estructurales y culturales, el Che demostró su coherencia moral: no concebía la revolución como un proceso nacional, sino como una causa universal. Donde existiera opresión, allí debía estar presente la solidaridad

revolucionaria.

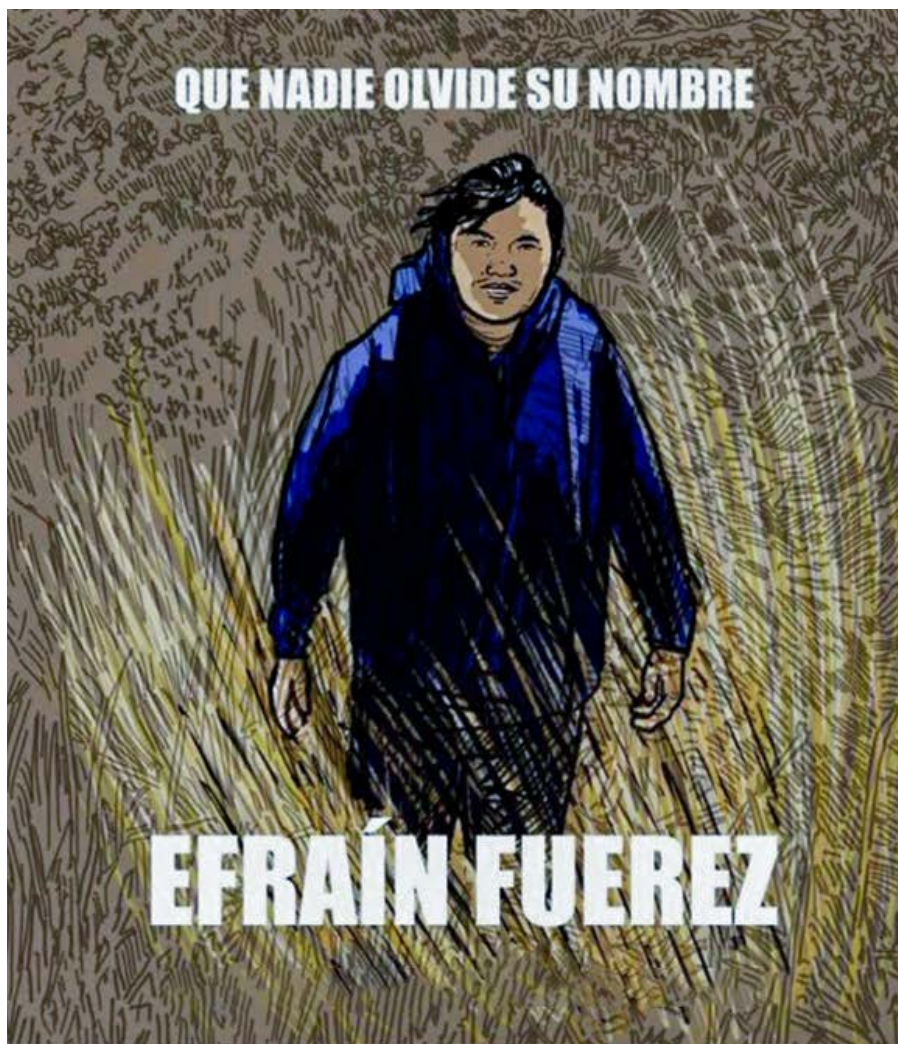
Su última misión lo llevó a Bolivia en 1966, donde intentó encender una nueva llama de insurrección continental. Sin embargo, aislado, sin apoyo logístico ni contacto con las comunidades locales, fue cercado por el ejército boliviano con apoyo de la CIA. El 8 de octubre de 1967 fue capturado herido en la Quebrada del Yuro.

Al día siguiente, por órdenes directas de sus captores, fue ejecutado en la escuelita de La Higuera. Tenía apenas 39 años. Su cuerpo, mutilado y oculto durante décadas, se convirtió en símbolo de la traición, pero también de la inmortalidad del ideal.

El legado de Ernesto Guevara trasciende la política. Es un legado ético, intelectual y profundamente humano. Representa la síntesis entre pensamiento y acción, entre ciencia y conciencia, entre razón y sentimiento. El Che encarna la convicción de que la dignidad humana vale más que cualquier cálculo económico o militar. Su ejemplo sigue inspirando a generaciones que buscan justicia social, equidad y soberanía. En un mundo marcado por la indiferencia, su vida nos recuerda que aún es posible actuar con coherencia, que el amor puede ser una fuerza revolucionaria, y que la historia la transforman quienes no se resignan.

Ernesto Guevara de la Serna no fue sólo un guerrillero ni un símbolo; fue, ante todo, un hombre que hizo de su vida una escuela de compromiso moral. Su figura, envuelta en mitos y controversias, sigue viva porque encarna la esperanza de una humanidad más libre. Su muerte no apagó su voz; la multiplicó. Y cada vez que un ser humano lucha por la justicia, el Che vuelve a caminar por las montañas del mundo.

El Che camina junto a los pueblos del Ecuador, se vio al Che junto a Efraín Fuérez y su amigo, el Che estará entre los pueblos que resisten, el Che seguirá siendo la pesadilla de los poderosos, será espinas dolorosas en las gargantas geográficas de los imperios que insistan en someter a quienes moriremos libres.



La protesta de Perú





**QUISIERON DESAPARECER A PALESTINA DEL MUNDO
y el mundo se convirtió en Palestina**



Mientras el sistema sea terrorista, siempre seremos subversivos